

Jan Kovář

*Universidad Metropolitana de Praga (MUP), República Checa
@Kovar_Jenda*

Liljana Cvetanoska

Jefa de Investigación, EUROPEUM Institute for European Policy

El Gobierno checo consiste en una coalición entre dos alianzas de partidos formada antes de las elecciones parlamentarias de 2021. Las diferencias en las posturas sobre la Unión Europea (UE) entre los partidos que componen las dos alianzas siempre han sido evidentes.

La primera agrupación de partidos, *SPOLU* (Juntos), se compone de tres formaciones: ODS (Partido Cívico Democrático), de centro-derecha y liberal-conservador; KDU-ČSL (Unión Cristiana y Democrática – Partido Popular Checoslovaco), de centro-derecha y democristiano; y TOP 09, de centro-derecha y orientación liberal. La otra alianza de partidos, *PirStan*, se inclina más hacia el centro-izquierda y está formada por los Piratas, un partido progresista de centro-izquierda, y STAN. En general, todas estas formaciones son proeuropeas y apoyan la pertenencia de la República Checa a la Unión. Sin embargo, hay posiciones matizadas dentro de las alianzas. ODS, la formación con más peso de la coalición, es el partido checo más dividido internamente sobre la **integración** de la UE. Esta formación tiene una fuerte ala euroescéptica que aboga por una menor integración política y por el retorno a un enfoque centrado en el mercado interior, similar al de la era anterior a Maastricht. En cambio, los Piratas y STAN mantienen puntos de vista más favorables a la integración, por ejemplo, abogando por la extensión del voto por mayoría cualificada a la política exterior y de seguridad. Era de esperar que las cuestiones relacionadas con la UE supusieran un gran reto para la coalición, debido a sus perspectivas radicalmente distintas sobre la dirección de la integración europea. La voz del socio con más peso, ODS, prevaleció en las prioridades programáticas del Gobierno actual.

Los otros partidos relevantes de cara a las elecciones al Parlamento Europeo (PE) son ANO, acrónimo de «Acción de Ciudadanos Insatisfechos», otra formación política del panorama checo a menudo caracterizada como populista y centrista con una retórica anticorrupción; Libertad y Democracia Directa (SPD), un partido populista de derechas escéptico hacia la UE, con una retórica nacionalista y antiinmigración; y Trikolora, un partido de derechas, socialmente conservador y euroescéptico de reciente creación (se fundó en 2019).

Las candidaturas y las campañas: ¿están europeizadas?

La campaña gira en torno a la necesidad de detener la «locura verde» inducida por el Pacto Verde, que puede perjudicar a la economía checa y a los ciudadanos corrientes. Tanto los políticos del Gobierno como los de la oposición han tildado el Pacto Verde de «locura».

Estas diferencias ideológicas en torno a la integración europea tendrán repercusiones en las próximas elecciones al PE, ya que los tres partidos que forman la coalición SPOLU decidieron presentar una lista común. La composición de su candidatura electoral estuvo marcada por estas divergencias ideológicas; incluso algunos candidatos potenciales se plantearon incluso no presentar-la. Finalmente, la candidatura de SPOLU ha acabado siendo muy poco ambiciosa. Los principales objetivos de la coalición son permitir a los tres partidos elaborar una lista común y mantener la posibilidad de reelección de los diputados actuales. Esto significa que no se incluyó como opción electoral a ningún candidato de alto perfil –aparte de los actuales eurodiputados– que pudiera «ponerse por delante» debido al voto preferencial; y algunos candidatos incluso fueron retirados tras la publicación de la misma. En general, la lista de SPOLU resulta incoherente en cuanto a las posturas de los candidatos respecto al ámbito europeo.

Las elecciones al PE celebradas en la República Checa en el pasado estuvieron muy nacionalizadas y se centraron tradicionalmente en **cuestiones internas**, aunque en las últimas se prestó más atención a Europa. La campaña actual no parece que vaya a romper la regla de una europeización limitada. Los principales temas, hasta la fecha, son la inmigración, el medio ambiente y la seguridad, todos ellos asuntos relevantes a nivel comunitario. Sin embargo, excepto en el caso de la seguridad, los partidos políticos y los candidatos plantean estos temas principalmente desde una perspectiva nacional. Sus discursos están enfocados a cómo evitarán que aumente la inmigración en la UE o, en el caso de los más euroescépticos, incluso cómo impedirán que la Unión traiga más inmigrantes a la República Checa.

Del mismo modo, la campaña gira en torno a la necesidad de detener la «locura verde» inducida por el Pacto Verde, que puede perjudicar a la economía checa y a los ciudadanos corrientes. Tanto los políticos del Gobierno como los de la oposición han tildado el Pacto Verde de «locura verde», pero son sobre todo los políticos de los partidos de la oposición ANO y SPD quienes utilizan esta expresión. Ambas formaciones, actualmente fuera del Gobierno, se postulan como defensoras clave de los intereses checos en la UE. Una cuestión esencial para estos dos partidos es la protección de la soberanía del país, lo que en la práctica significa, entre otras cosas, la defensa de la toma de decisiones por unanimidad. En general, la dimensión transnacional está ausente. No obstante, la campaña actual tiene un carácter más europeizado que las de las dos primeras elecciones tras la adhesión checa a la UE.

Durante la campaña, los partidos políticos y los candidatos, con algunas excepciones, no destacan sus actividades a nivel comunitario ni sus conexiones con los grupos de partidos del PE. La coalición SPOLU resta importancia a este aspecto, ya que las tres formaciones que la componen pertenecen a dos grupos parlamentarios distintos. Una excepción a este silencio la protagoniza el partido euroescéptico SPD, que promocio-na en sus vallas publicitarias los vínculos transnacionales que mantiene con Matteo Salvini, Marine Le Pen y Geert Wilders, así como con el grupo ID.

1. Afiliado al Grupo Identidad y Democracia (ID) en el PE.

Estos partidos promueven un esfuerzo conjunto para «detener los dictados de Bruselas» y «frenar la inmigración en la UE». Ninguna formación política con previsión de ganar escaños en las elecciones al PE incluye logotipos de sus partidos europeos en sus programas. En casos excepcionales, pueden verse logotipos de partidos europeos en otros materiales de campaña, como las vallas publicitarias. Del mismo modo, las formaciones políticas checas no promocionan activamente a los principales candidatos de sus respectivas federaciones de ámbito europeo. En resumen, la actuación de los partidos para las elecciones al PE se ajusta a una lógica electoral de segundo orden, en la que las formaciones participan con menos intensidad con respecto a los comicios considerados de mayor importancia, y la campaña se centra en gran medida en la **dimensión** nacional.

La situación de los medios de comunicación no es sustancialmente diferente. Aunque se percibe la proximidad de las elecciones al PE, la intensidad de la cobertura es inferior a la de las elecciones parlamentarias o incluso locales. Sin embargo, a diferencia de los partidos políticos y los candidatos individuales, los medios de comunicación se esfuerzan más por dar un enfoque europeísta a la cobertura de las elecciones comunitarias. En determinados temas, como la inmigración y el medio ambiente, los periodistas destacan la necesidad de una cooperación a escala europea y reflejan, en ocasiones, los diferentes intereses de cada estado miembro. Con todo la europeización es limitada, tanto vertical como horizontal. En otras palabras, los medios de comunicación rara vez presentan a los responsables políticos a nivel comunitario, incluidos los candidatos principales, o a los de otros estados miembros.

Una excepción a esta tendencia es la importancia relativamente mayor de la Comisión y el debate sobre la renovación del Colegio de Comisarios tras las elecciones al PE. Con todo, este debate tiene una orientación principalmente nacional, ya que gira en torno a quién será la candidatura checa y cómo garantizarle una cartera importante. En general, la cobertura mediática de las elecciones al PE puede considerarse en gran medida como **de segundo orden**. Las actividades de los medios de comunicación y los partidos políticos en las elecciones al PE parecen reflejar las demandas de los votantes checos, quienes piden a los diputados que defiendan principalmente los intereses nacionales.

Abordar las prioridades nacionales: los temas de las campañas electorales checas al Parlamento Europeo

Como ya se ha mencionado, las campañas giran en torno a varios temas y políticas, en consonancia con las prioridades e ideologías de los partidos. En general, parecen centrarse en cómo defender los intereses nacionales dentro de la Unión, con diferencias en cuanto al grado de consideración del papel que suele tener el PE, es decir, la capacidad de abordar las cuestiones a nivel supranacional. Los temas de las campañas electorales se centran, en mayor o menor medida, en la seguridad y la soberanía, las políticas medioambientales y el Pacto Verde, la migración y la integración, y la identidad y la cooperación europeas.

Varios partidos, entre ellos **ANO**, **SPD** y **Trikolora**, consideran prioritarias la soberanía y la seguridad nacionales. En concreto, hacen especial

Varios partidos, entre ellos ANO, SPD y Trikolora, consideran prioritarias la soberanía y la seguridad nacionales. En concreto, hacen especial hincapié en la inmigración ilegal, la posible amenaza de islamización y la importancia de mantener el control sobre los procesos de toma de decisiones en las políticas nacionales.

hincapié en la inmigración ilegal, la posible amenaza de islamización y la importancia de mantener el control sobre los procesos de toma de decisiones en las políticas nacionales. La plataforma ANO muestra su compromiso de detener la inmigración y preservar la soberanía de los estados miembros, utilizando como baza para su éxito los sentimientos de protección de la identidad nacional y las fronteras. Por su parte, los partidos SPD y Trikolora parecen apoyarse en el rechazo del Pacto Verde, que consideran una violación de la autonomía nacional, para demostrar que su compromiso con el mantenimiento de la soberanía se extiende al rechazo de este tipo de iniciativas.

Las *cuestiones medioambientales* en general, y el Pacto Verde Europeo en particular, son un elemento común de las campañas. Tanto SPOLU como los Piratas parecen estar a favor de la sostenibilidad y la protección del medio ambiente, ya que hacen hincapié en la importancia de combatir el cambio climático y en la transición hacia una economía más verde. La plataforma SPOLU se centra en una «Europa verde para las personas», lo que sugiere un compromiso con el medio ambiente como parte de un programa más amplio de prosperidad económica. Por su parte, los Piratas son partidarios de un mercado digital funcional y aspiran a introducir mejoras en la calidad de vida, al tiempo que tienen en cuenta la necesidad de una política exterior global que aborde los retos medioambientales.

La *inmigración* ocupa un lugar destacado en las campañas. Partidos como ANO, SPD y Trikolora exigen controles y medidas más estrictas como herramientas para reducir la inmigración ilegal. Estos partidos suelen vincular las políticas migratorias a la preservación de la identidad cultural y consideran prioritaria la salvaguarda de las fronteras nacionales. En cambio, tanto SPOLU como el partido de los Piratas defienden la importancia de la diversidad y la inclusión, en consonancia con debates más amplios sobre el multiculturalismo y la integración en la UE.

Aunque el discurso se centra sobre todo en el ámbito nacional, también se hacen alusiones a la identidad y la cooperación europeas. La visión de SPOLU de una Europa conectada mediante infraestructuras de transporte e información, así como su énfasis en una Europa social y culturalmente diversa, sugieren un reconocimiento de los beneficios de la integración de la UE. Del mismo modo, los Piratas se centran en una sólida política exterior, lo que sugiere que hay margen para comprometerse con los retos globales en la escena internacional. Sin embargo, estos temas suelen quedar ensombrecidos por preocupaciones más inmediatas en torno a la soberanía, la unanimidad y los intereses nacionales.

Resultados previstos y dinámicas políticas

En general, ANO se perfila como el probable ganador de las elecciones, dada su ventaja en los sondeos. Sin embargo, podría darse el caso de que una afluencia de votantes mayoritariamente proeuropeos, combinada con posibles dinámicas de coalición, diera un impulso a la *formación* SPOLU. Según el sondeo realizado por el instituto IPSOS, el partido ANO se situaría en primera posición, con un 26,3% de intención de voto, seguido de cerca por la coalición SPOLU, con un 25,2%. STAN obtendría un 12%, mientras que los Piratas recibirían en torno a un 10%. A continuación, la alianza entre SPD y Trikolora obtendría un 7,7%, y KSČM un 6%.

El potencial éxito de ANO se explica por varios factores. En primer lugar, la tendencia en las elecciones al PE es castigar a los partidos del Gobierno, tal como sucedió en las últimas elecciones, porque se a utilizan como forma de evaluación de los **Gobiernos nacionales**. Además, la retórica de ANO, que parece haberse adaptado para reflejar el estado de ánimo de la población y mantener el apoyo de los votantes, ha evolucionado hasta parecerse a la del ultraderechista SPD y podría atraer a los votantes euroescépticos. En este caso, habrá que considerar el nivel de participación electoral, que determinará dichas tendencias y no siempre se puede predecir con exactitud.

En cuanto a las afiliaciones a las agrupaciones de partidos europeos, es probable que se tengan en cuenta cuestiones estratégicas y alineamientos ideológicos para definir el camino a seguir tras las elecciones. Por ejemplo, Markéta Gregorová, del partido de los Piratas, señaló que su formación elegirá la facción a la que se afilie en función del apoyo que pueda obtener para perseguir sus intereses, por lo que los Verdes o Renew podrían ser posibles opciones. El partido STAN, asociado al PPE, podría acercarse a Renew, sobre todo si las diferencias ideológicas llevan a este último a excluir a **ANO** del grupo. La afiliación de ANO a una agrupación también da lugar a distintas hipótesis, que abarcan desde CRE hasta Renew. En resumen, es probable que ANO tenga éxito, debido a su capacidad para moverse en el panorama político, pero los posibles cambios en las afiliaciones también podrían afectar a la dinámica de grupos en el Parlamento Europeo.

Consecuencias para la política interior checa y la Unión Europea

Las próximas elecciones al PE se perciben principalmente como una prueba definitiva de cara a las elecciones parlamentarias previstas para otoño de 2025 y como un referéndum sobre el Gobierno actual. Esto demuestra una vez más la lógica electoral de segundo orden de las elecciones checas al PE, ya que se consideran como un preludio de los comicios que «realmente» importan. En este sentido, es poco probable que tengan un efecto significativo sobre la composición o la estabilidad del actual Gobierno de coalición o que alteren significativamente la dinámica entre el Gobierno y la oposición. Si los partidos que actualmente no están representados en el parlamento nacional obtienen escaños en las elecciones europeas, ello puede darles impulso de cara a las contiendas parlamentarias del próximo año.

Teniendo en cuenta la ambigüedad existente en las actitudes de los partidos gubernamentales hacia la UE, no cabe esperar cambios significativos en la política comunitaria checa tras las elecciones al PE. Es probable que los resultados muestren un apoyo popular a las formaciones escépticas respecto a las políticas de protección del medio ambiente y lucha contra el cambio climático. Podemos esperar que esta perspectiva prevalezca en el país tras las elecciones al PE y se refleje también en el trabajo de los eurodiputados checos. Así, se prevé que los parlamentarios checos se desmarquen de los planes originales de transformación verde a escala comunitaria.

